
Jimena de la Frontera

De lo único a lo auténtico

Ildefonso S. Gómez Ramos

En octubre de 1993 organizamos junto a Diputación Provincial las que denominamos I Jornadas de Participación Ciudadana y Desarrollo Local.

El objetivo era claro; pretendíamos elevar el estado de ánimo de la colectividad, implicándolos en un compromiso de desarrollo local que no se dejara nada ni nadie significativo fuera. Todo el que tuviera algo que ganar o que perder, que pudiera frenar o impulsar las propuestas que, a través de diferentes grupos de trabajo, se iban a lanzar. A nivel político estaban todos los partidos, a nivel social todas las asociaciones y a nivel de personalidades locales la mayoría de los emprendedores (empresarios) y líderes de opinión.

La metodología, la más sencilla: mostrar un ejemplo. Y el ejemplo no podía ser más evidente, demostrándonos cómo con algo que todos tenemos, pero no sabemos valorar, los recursos culturales-patrimoniales se pueden generar dinámicas de desarrollo. Añadiéndoles los que forman parte de ese gran concepto, de lo que entendemos como cultura, como son los recursos humanos y naturales con los que pretendíamos constituir una oferta diferente y diferenciada que generara satisfacción y consecuentemente bienestar.

El momento era complicado. Veníamos de una gran polémica con ocasión del trasvase Guadiaro-Majaceite donde casi nadie se había escapado de la confrontación. En las jornadas se empezó a superar de hecho un ambiente negativo y pesimista que no sólo estaba marcado por los últimos acon-

tecimientos sino también por sentirnos parte de una cultura periférica, no trascendente para nadie desde tiempos inmemoriales. Los intervinientes lograron que nos sintiéramos como los nativos de aquel pueblo de ciegos, de aquel famoso cuento chino, que tras llegar un elefante a la aldea todos lo rodearon para palparlo, olerlo, sentirlo y luego en el gran consejo cada uno describió sus sensaciones incluso emociones y lograron hacerse una idea colectiva de cómo era ese elefante del que tenían una vaga idea, pero lograron entre todos concretar una imagen mucho mas definida sobre todo porque era la que todos compartían. Lo paradójico es que el elefante éramos nosotros mismos. A ese elefante-idea, elefante-destino, le llamamos Jimena Parque Cultural. Una propuesta de desarrollo, que tenía como ejemplo y antecedente un pueblo de Zaragoza, donde sus habitantes disfrutaban ya de los resultados de su puesta en práctica.

Cuatro razones

La primera. -Desarrollo cultural:

- a) Recuperación del patrimonio cultural.
- b) Comunicación e información de actividades culturales a través de diferentes medios para promover la participación.
- c) Difusión de la cultura de Jimena.
- d) Mejora y creación de infraestructura cultural.

La segunda. -Desarrollo económico:

- a) Fomento de iniciativas empresariales.
- b) Organización y transformación de los sectores primarios, para la promoción de productos de Jimena.
- c) Investigación de nuevos sectores económicos (reciclados, aromaterapia, aplicaciones del brezo ...).

La tercera. -Desarrollo social:

- a) Solución a los problemas de seguridad ciudadana.
- b) Formación socio cultural de los distintos agentes que actúan en el pueblo.

La cuarta. -Desarrollo de recursos naturales y turísticos:

- a) Creación de una red de alojamiento rural.
- b) Realización de itinerarios naturales y medio ambientales.
- c) Difusión turística del patrimonio cultural.
- d) Recuperación de la artesanía y gastronomía local.

Un futuro lleno de pasado

Estas cuatro razones son el resumen de los contenidos de 6 mesas de trabajo que discutieron, profundizaron y señalaron actuaciones concretas. Pero más allá de las actuaciones pretendíamos, aún sin saberlo recuperar, conformar y definir nuestra identidad, formada de múltiples aspectos culturales como buen ejemplo de pueblo andaluz. De una parte crear una identidad y de otra crear sistemáticamente una cartera de ofertas nuevas basadas en la autenticidad de nuestro patrimonio; cultural, humano y natural. Nuestro espacio de posibilidades se coloreó de forma como no sospechábamos y el orgullo de lo local empezó a presidir un nuevo estado de ánimo. Estas actuaciones formaron y forman parte de nuestro programa electoral y de gobierno. Aquél Watergate no hubiera sido necesario si se hubiese empleado ésta fórmula tan sencilla; preguntar, sondear y construir entre todos una propuesta. Añadiendo la garantía de que nos van a ser aceptadas, porque

Pretendíamos aún sin saberlo recuperar, conformar y definir nuestra identidad, formada de múltiples aspectos culturales como buen ejemplo de pueblo andaluz.

han sido extraídas del propio tejido social, tejido que se vincula a las propuestas porque simplemente son suyas. Gobernar es básicamente priorizar y decidir. Uno de nuestros males modernos es justamente el de exigir sin medida a cambio de aportar nada. Mal enseñamos el uso de sus derechos a los ciudadanos si no somos capaces de impregnarlos de un espíritu de compromiso mínimo. Para ello es imprescindible un estado de ánimo adecuado, una percepción de futuro inquieta y vitalista que invite a todos a participar en la más maravillosa de las aventuras. Como pueblo debemos reivindicar nuestro espíritu de aventura para sacudirnos la pasividad del estado de bienestar mal entendido. Un cambio de conducta siempre viene precedido de un cambio emocional, en las personas y en los pueblos.

La formación como reto permanente

En unas recién estrenadas jornadas sobre cítricos, AGRITEC 2000, uno de los participantes, empleado de una cooperativa agrícola, me manifestaba entusiasmado que la preparación y el enfoque del expositor que el preparó, y obtuvo un gran reconocimiento, no hubiera sido posible si no contara con la formación adecuada. Efectivamente es alumno de un curso para emprendedores locales con la colaboración de la Cámara de Comercio y la Diputación de Cádiz, comparable a cualquier master al uso que se pueda dar en cualquier gran ciudad europea.

Igualmente contamos con los Módulos Medio y Superior de Forestal en nuestro Instituto precedido por un Módulo de Garantía Social. Ahora nos encontramos recabando apoyos para La Escuela Andaluza de Formación e Investigación del Corcho, donde también puedan educarse jóvenes de más allá del Estrecho.

También estamos formando a los componentes de la Asociación La Estrella, de discapacitados de Ji-

mena y Castellar, para seguir llevando el Punto de Información y Centro de Interpretación del Parque Natural de los Alcornocales. Ellos dan puntual información sobre cualquier aspecto relacionado con el turismo y el ocio; alojamientos rurales, del que vamos disponiendo de una red de bastante calidad, rutas turísticas donde todo lo que se dice es verdad, y sin duda se puede tener el privilegio de contemplar los mejores paisajes naturales. El local donde se aloja esta oficina de turismo, dotada de los medios más modernos, es una antigua Iglesia en ruinas que a través de Convenio nos ha cedido la Diócesis por 75 años y que hemos podido restaurar a través de diferentes programas de ayuda de diferentes administraciones.

Podemos decir que estamos en un momento decisivo; producir habilidades para llegar a producir capacidades.

La divulgación, punto de encuentro

En la próxima primavera celebraremos las VIII Jornadas de Historia y Arqueología de Jimena de la Frontera que fue una más de las ideas propuestas de aquel encuentro de octubre del 93. En esta ocasión llevaremos entre otros temas la presentación del proyecto de Intervención Integral del Castillo y su Conjunto, que ha asumido la Consejería de Cultura con la intención de fasear un plan de ejecución que ponga en valor nuestro principal monumento histórico, que constituye un auténtico yacimiento arqueológico vivo y donde aún quedan muchas incógnitas por desvelar y comprender.

Los días 1, 2, y 3 de diciembre hemos celebrado las III Jornadas de Micología en el Parque Natural de Los Alcornocales, después del éxito de ediciones anteriores donde se inscriben más de 200 personas de toda la geografía nacional y que viene a conocer las excelencias de nuestros hon-

gos, siendo la "Chantarella Cibarius" la más conocida y que constituye un reciente ingrediente de nuestra economía, en épocas de recolección, y de nuestra gastronomía.

En las pasadas ferias de mayo hemos convocado a todos los arrieros de Andalucía celebrando, entre otras actividades, concursos de demostración del dominio de este oficio tan vinculado a nuestra cultura y que se está desarrollando en la actualidad de forma residual y que sigue siendo imprescindible para las labores de extracción y aprovechamiento del corcho en nuestros montes. Y estamos preparando una feria de muestras sobre temas cinegéticos relacionados con nuestro entorno.

El verdadero objetivo: la creación de empleo

Hemos comprobado cómo el estado de ánimo y la posibilidad de encontrar trabajo están estrechamente relacionados. En los dos sentidos, encontrándonos casi con la respuesta de la eterna pregunta: ¿qué es primero el huevo o la gallina? En relación directa están las experiencias positivas y para ello son necesarios planes de empleo, como los disfrutados recientemente y dinamizados desde la Mancomunidad del Campo de Gibraltar, donde 30 jóvenes a través de seis meses han tenido su primer contacto con el mundo laboral. Igualmente, mantenemos viva una escuela taller prácticamente permanente, cuyo objetivo es la construcción de una residencia de mayores. También hay que destacar los distintos talleres de empleo y cursos de formación esporádicos con especial repercusión de aquellos dirigidos a personas con problemas de integración social habiendo sido un éxito el recientemente finalizado de elaboración de carbón vegetal y aprovechamiento forestal. Actualmente estamos trabajando con la Mancomunidad de Municipios para iniciar otro Plan de Empleo entre cuyos objetivos figu-

re la organización y desarrollo de las II Jornadas de Desarrollo Local y Participación Ciudadana.

**Las II Jornadas,
en busca del mejor producto,
único y auténtico,
Jimena de La Frontera**

Actualmente sería pretencioso, por no decir engañoso, decir que los vecinos mantienen en el recuerdo el diseño de Jimena Parque Cultural. Se han vivido momentos de percepción de la realidad más positiva o negativa siempre en relación con la disponibilidad de empleo. Aunque es evidente que ante nuestro natural sentido local de identidad periférica, impregnada del resig-

nado sentimiento de redención nacional donde todo lo malo "ya se sabe" y que sólo nos sirve para inmovilizarnos, se ha interpuesto un desafiante "es posible" que

nos va a permitir ir desabrochándonos y liberándonos de los corsés invalidantes que también son parte de nuestra herencia. Incluso en algunos casos se va dando un reconfortante "qué a gusto estoy como soy" no sólo desde el punto de vista personal sino sobre todo desde el punto de vista cultural. Este saludable contraste es fruto en parte de la puesta en práctica, al menos parcialmente, de aquellas propuestas que a modo de ensayo social fueron objeto de aquellas I Jornadas. Para el próximo arranque de siglo tenemos previsto hacer una parada en el camino y sentarnos de nuevo con todos los que tengan algo que decir a favor o en contra de una nueva propuesta de diseño de desarrollo. Nos volveremos a preguntar cómo es el elefante, aquel del cuento chino, entrando en detalles mucho más concretos, tal vez parándonos más en la oreja o en la trompa o por qué no en el colmillo. Gracias a que lo tene-

**Estamos en un
momento decisivo;
producir habilidades
para llegar a producir
capacidades.**

mos mucho más claro. Nos encontramos con nuevos retos pero con un sentido del patrimonio cultural propio mucho más vivo y que nos ha desvelado trazos desconocidos de nuestra identidad con los que de forma decidida componer el puzzle de nuestro futuro. También con unos recursos humanos más motivados y con unos jóvenes más formados que hay que vincular e incorporar de forma definitiva a nuestro proyecto, poniendo a prueba sus capacidades y ayudándoles a constituirse ellos mismos en las mejores ofertas. La mejor oferta, es aquella en la que somos insustituibles dentro de un producto único y auténtico. A él te invitamos.

I.S.G.R.
Alcalde de Jimena de La Frontera